



La atención a la diversidad desde la tutoría



La atención a la diversidad en el aula es un trabajo en equipo orientado a conocer al alumno en profundidad, descubrir sus intereses, sus estilos de aprendizaje y de todas aquellas características que dificultan y potencian su aprendizaje.

Un claustro que se forma en dificultades de aprendizaje, necesidades educativas especiales y metodologías activas y que busca distintos modos de atender a la diversidad unido a la implicación de las familias, son las piezas claves para conseguir que cada alumno pueda llegar, desde su propia situación, a conseguir los objetivos propuestos.



Elena
Torres Marrero



Colegio Vedruna Carabanchel
elenatorresmarrero@yahoo.es



El tutor debe estar siempre atento para escuchar y detectar lo que ocurre en el interior de cada alumno

Atender a la diversidad en el aula, con un elevado número de alumnos, es uno de los mayores retos a los que el tutor/profesor se enfrenta.

No hay un manual de instrucciones en el arte de educar y de acompañar, pero sí la reflexión y la experiencia de tantas personas que, en el día a día, hacen posible que cada alumno aprenda desde lo que es y lo que vive.

Ser tutor es una tarea ardua; ayudar a que el alumno saque su mejor yo y descubre todo aquello de lo que es capaz exige tiempo, aprendizaje, madurez y mucha vocación.

Desde la experiencia

“Vas a ser tutora de 6.º de primaria”. Esa sencilla oración de 8 palabras se va a convertir en uno de los mayores retos de tu vida, aunque aún no seas consciente de ello. Si es la primera vez que asumes una tutoría, tu cabeza y tu corazón se llenan de miedos, ilusiones y expectativas y los sentimientos inician un baile continuo, desde el que te hace vibrar por dentro hasta el que te invita a pensar que quizás no estás preparada.

Si ya has sido tutora antes, simplemente respiras y sabes que comienza otra etapa de tu vida profesional llena de retos, aprendizajes, fracasos y éxitos. Pero no solo afectará a tu vida profesional, a tu forma de entender y plantearte la tarea de educar, sino que también va a incidir en tu vida personal.

Porque ser tutor no solo exige unas habilidades y aptitudes. Ser tutor exige ser persona, y eso no se improvisa. Ser persona se trabaja; partiendo de tu realidad

conoces tus puntos débiles y tus puntos fuertes y decides intentar mejorar, en aspectos concretos, aquello que te puede ayudar no solo a ser mejor persona, sino a poder acompañar mejor, a ser más creíble, porque de nada sirve querer que otros cambien y mejoren cuando uno mismo no hace nada por reflexionar y mejorar. Porque el maestro, el tutor, se sabe un ser en proceso, en continuo aprendizaje. Un tutor debería ser experto no solo en aspectos psicológicos y pedagógicos, sino en humanidad, en compromiso social y en acompañamiento. Nuestros alumnos necesitan referentes. Y eso no quiere decir que tengamos que ser perfectos, porque esa condición no es compatible con el ser humano, pero sí debemos aspirar a ser nuestra mejor versión, a poner en juego lo que somos y a seguir madurando como personas. Porque nosotros, al igual que nuestros alumnos, somos seres en continuo aprendizaje.

Y ahí entra un trabajo previo a ese primer día en el que te pones delante de ellos, ese día en el que te estrenas... y así, curso tras curso, cada septiembre es una puesta a punto, un mirar hacia el interior y ver cómo soy, cómo estoy, porque necesito cuidarme para cuidar a otros; porque el trabajo que tenemos entre manos implica entrar de lleno en sus vidas, en sus mentes y en sus corazones y eso son palabras mayores.

Y es que el trabajo de maestro, y más concretamente el de tutor, es una vocación. Lo hemos escuchado muchas veces, pero solo quien lo vive lo sabe. Igual que la vocación médica: sin vocación pierde su sentido. Pero quizás el paralelismo entre estas dos vocaciones no sea tan parecido.

¿Qué médico, cuando empieza en su primer día de trabajo, tiene en su consulta entre 25 y 30 pacientes al mismo tiempo a los que no conoce? Y así, en ese gran grupo de pacientes, ¿acaso le indican que su trabajo es escuchar, diagnosticar, pedir pruebas médicas, recetar, dar bajas y altas, dar consejos nutricionales y de ejercicio físico a todos los que se encuentran en esa consulta? ¿A todos juntos? ¿Y si le dijeran que ese es su trabajo y que debe conseguir que todos sus pacientes, juntos

El reto es educar desde lo que es y necesita cada uno, sacar ese tesoro escondido y que sean la mejor versión de ellos mismos

en esa consulta, mejoren su salud? No creo que nadie aceptara esa situación.

Y muchos nos dirían que no es lo mismo un grupo de 30 personas enfermas que un grupo de 30 alumnos... ¿Sanos? ¿Todos iguales? ¿Todos con las mismas necesidades? ¿Todos con la misma forma de aprender? ¿Todos con la misma motivación? ¿Todos con una situación familiar estable? ¿Todos con suficientes recursos económicos y con sus necesidades básicas cubiertas? ¿Todos con unos hábitos de estudio y trabajo adecuados? ¿Todos con una inteligencia emocional bien trabajada? ¿Todos con valores como la empatía, la solidaridad, la capacidad de perdonar, el arte de escuchar...? Porque al final, el papel del maestro no es solo enseñar asignaturas. Quien opina de esa manera es sencillamente porque nunca ha estado en semejante situación. Una vez más, vemos cómo no podemos hablar de lo que no vivimos, sino acercarnos con respeto y escuchar al que día a día está en el campo de batalla.

En mis 23 años de experiencia como maestra, la mayoría siendo tutora, he tenido la suerte de estar en colegios diversos: ciudad, pueblo y barrio. Con más, con menos y con escasos recursos, la realidad es que, en todos ellos, la palabra diversidad siempre ha estado presente. Educar en el día a día, en todos los contextos, ha supuesto un "quitar capas" para que el propio alumno pudiera llegar al fondo de sí mismo. Unos eran afortunados con dinero, otros con inteligencia, algunos eran auténticos líderes (de los positivos y de los que es mejor olvidar), muchos tenían las principales necesidades cubiertas...

- DENTRO DEL COLEGIO**
- Profesores
 - Aula TEA
 - Aula Enlace
 - Orientadora
 - Profesor de Pedagogía Terapéutica
 - Profesora de Educación Compensatoria
 - Dirección Pedagógica y General
 - Estudio Dirigido (voluntariado de padres, profesores y antiguos alumnos)
 - Fondo Social (atención a familias en situación social desfavorecida)

- FUERA DEL COLEGIO**
- Comillas (terapia)
 - Asociaciones: YMCA, Cruz Roja, Empieza por Educar (EXE)
 - Seguridad Social (psicología, logopedia, neurología y psiquiatría)
 - Centro de atención a familias (CAF)
 - Trabajador Social
 - Policías tutores

otros sin nada de eso... Pero todos, para mí, han tenido un denominador común: han supuesto el reto de educar desde lo que es y necesita cada uno, sacar ese tesoro escondido y que los recursos y hándicaps que tuvieran no impidieran que fueran la mejor versión de ellos mismos. A unos, sacarles brillo frotando; a otros, quitarles tanto brillo para que salga lo que realmente oculta tanto resplandor...

En el centro en el que estoy actualmente siempre, en septiembre, tenemos una reunión con el tutor que tuvo anteriormente al grupo de alumnos del que ahora soy tutora. Aparentemente es una reunión más del calendario, pero en realidad no lo es. Para mí es una reunión que consideraría "sagrada".

En mi experiencia, ese momento en el que todo lo que hay alrededor se para, te sientas con un compañero y con una lista en la mano empiezas a escuchar quién es Pedro, Marta, Susana, Jorge... es un momento que exige máximo respeto, donde te transmiten la información. De repente sus intimidades, sus luchas, sus capacidades, sus habilidades, sus dificultades, sus fortalezas, sus debilidades, su entorno familiar, sus luces y sus sombras... son reveladas... En ese momento nos convertimos en poseedores de un tesoro: la intimidad de cada uno de nuestros alumnos.

Y el primer día de clase, cuando estás cara a cara con ellos y pasas lista (cuatro

Coordinación con distintos agentes internos y externos al centro



CAMINANDO JUNTOS

Los padres y madres pueden, en el hogar y a través de la observación, el juego, el diálogo y especialmente los momentos de ocio individual de sus hijos, detectar de qué manera aprenden mejor. Cada niño tiene un estilo de aprendizaje concreto, o incluso aprende con la combinación de varios de ellos. Un estilo de aprendizaje consiste en una serie de características personales con las que una persona nace y se desarrolla a medida que va creciendo. Son los rasgos cognitivos, fisiológicos y afectivos, que son los indicadores de cómo los niños perciben, interaccionan y responden a los diferentes ambientes del aprendizaje. Determina, entre otras cosas, a través de qué actividades y sentidos se tiende a absorber información más fácilmente, ya sea a través de la vista, el oído, el tacto, el habla, la toma de notas o una combinación de estas.

1. Sistema de representación visual

El sistema de representación visual tiende a ser el sistema de representación dominante en la mayoría de las personas. Ocurre cuando uno tiende a pensar en imágenes y a relacionarlas con ideas y conceptos. Como, por ejemplo, cuando uno recurre a mapas conceptuales para recordar ideas, conceptos y procesos complejos. Este sistema está directamente relacionado con nuestra capacidad de abstracción y planificación.

¿Cómo sé si mi estilo de aprendizaje es visual?

- ↳ Presentas dificultades cuando las explicaciones son verbales.
- ↳ Eres muy observador.
- ↳ Aprendes mejor cuando el material es representado de manera visual.
- ↳ Eres capaz de memorizar utilizando patrones, imágenes y colores.
- ↳ Tienes mayor facilidad para recordar imágenes y vídeos.
- ↳ Te cuesta trabajo explicar verbalmente o recordar información verbal.
- ↳ Piensas y almacenas la información utilizando imágenes.
- ↳ Tienes una inclinación hacia las artes.
- ↳ Tienes una gran imaginación y un fuerte sentido del color.

2. Sistema de representación auditivo

Las personas que son más auditivas tienden a recordar mejor la información siguiendo y rememorando una explicación oral. Este sistema no permite abstraer o relacionar conceptos con la misma facilidad que el visual, pero resulta fundamental para el aprendizaje de la música y los idiomas.

¿Cómo sé si mi estilo de aprendizaje es auditivo?

- ↳ Aprendes fácilmente al prestar atención a lo que dice o narra otra persona.
- ↳ Eres capaz de recordar signos audibles con cambios de tono de voz, entonaciones y acentos.
- ↳ Puedes repetir con habilidad y recordar lo que dice alguien más en una conferencia o en una clase.
- ↳ Se te dan bien los exámenes orales y las presentaciones.
- ↳ Eres bueno en contar relatos, narraciones e historias.
- ↳ Te gusta estudiar con música y puedes recordar datos y personas con ella.

3. Sistema de representación kinestésico

Se trata del aprendizaje relacionado a nuestras sensaciones y movimientos. En otras palabras, es lo que ocurre cuando aprendemos más fácilmente al movernos y tocar las cosas, como cuando caminamos al recitar información o hacemos un experimento manipulando instrumentos de laboratorio. Este sistema es más lento que los otros dos, pero tiende a generar un aprendizaje más profundo y difícil de olvidar, como cuando aprendemos a andar en bicicleta.

¿Cómo sé si mi estilo de aprendizaje es kinestésico?

- ↳ Te gusta aprender a través de experiencias, como prácticas en laboratorio, juegos, modelos, incluso representaciones de lo que estudias, como un globo terráqueo o un esqueleto humano.
- ↳ Eres una persona inquieta, que se mueve constantemente al hacer tareas o concentrarse en una actividad.
- ↳ Necesitas involucrarte en lo que estás aprendiendo, de lo contrario, te cuesta mucho y se convierte en algo cansado.
- ↳ Tus movimientos son una extensión de tus pensamientos creativos.
- ↳ Tienes la necesidad de expresarte de forma corporal.

¿Se puede tener los tres estilos de aprendizaje?

Todos desarrollamos formas de aprendizaje complejas que resultan de la combinación de muchos factores. De ahí, por ejemplo, que haya quienes necesitan estudiar en silencio y quienes pueden hacerlo escuchando música. Las personas aprenden de maneras distintas para hacer de la educación una experiencia más enriquecedora para todos dentro y fuera de las aulas.

En función del estilo de aprendizaje que un niño tenga se le podrá ayudar a desarrollarlo al máximo para que tenga éxito en las actividades y retos que se proponga. De igual manera, es positivo saber qué estilo de aprendizaje utiliza menos para intentar darle herramientas que lo ayuden a aprender otras maneras de llegar al conocimiento.

A continuación, hay un pequeño y sencillo test sobre los estilos de aprendizaje para que podáis realizarlo con vuestros hijos.



Test de estilos de aprendizaje



En nuestras manos
tenemos un grupo de
alumnos al que hay que
cuidar y acompañar
en su crecimiento y
aprendizaje

alumnos de NEE, tres alumnos con TDAH, un alumno con TEA, una alumna repetidora, tres alumnos que ya repitieron otros cursos, tres alumnos con escasos recursos, un alumno viviendo un duelo familiar, dos alumnos con problemas de conducta, dos alumnos con padres en proceso de separación, una alumna con problemas de la conducta alimentaria, una alumna coqueteando con las bandas, una alumna extranjera con desconocimiento del idioma y los que quedan que también tienen su diversidad...), respiras e intentas retener los nombres... y en alguna ocasión relacionas el nombre con aquella situación que te contó su tutor del curso pasado... y lo miras con más respeto si cabe.

Y recuerdas esas palabras de uno de los libros más sabios de la historia, la Biblia, cuando Dios le dice a Moisés: "Des-cálzate, porque el lugar que pisas es tierra sagrada" (Ex. 3,5). Así es, desde esa primera mirada a cada alumno estamos pisando tierra sagrada, y lo haremos con todo el respeto posible, con todo el compromiso del que seamos capaces y con la certeza de que somos afortunados por tener un trabajo como el que tenemos, un trabajo en el que cuidamos y acompañamos la vida.

No valen, pues, frivolidades ni puede trivializarse la labor de acompañamiento del tutor. Los frutos que brotan de este encuentro suelen ser transformadores,

tanto para quien acompaña como para quien es acompañado, porque no deja de ser un encuentro interpersonal que sucede en un tiempo sagrado y en una tierra sagrada, como lo es la vida humana.

Leí hace poco un artículo en Pastoral SJ en el que Almudena Colorado decía: "Resulta que el profesor, además de preparar sus clases, impartirlas, atender a un alumnado cada vez más variado, tratar con sus familias, descifrar la LOMLOE, aprender nuevas maneras de programar y evaluar, corregir tareas y exámenes y llevar el resto de su vida adelante, ahora también tiene que controlar las redes sociales de los alumnos para luchar contra el ciberacoso escolar. Tenía la sensación de que al profesorado se le coloca en sus espaldas una mochila en la que cabe de todo. Pero de todo aquello que va mal y que no se sabe a ciencia cierta ni cómo solucionarlo ni quién debe solucionarlo".

Y es que, en el día a día, en la vida del tutor, se nos "exige" ser médicos, enfermeros, detectives, psicólogos, nutricionistas, expertos en acoso y adicciones, traductores, intérpretes, abogados, redactores, expertos en sexualidad y en diversidad sexual, tecnología, *mindfulness*...

Desde las leyes de educación

La equidad y la capacidad inclusiva del sistema educativo es una de las claves de la LOMLOE. Pero ¿qué herramientas



¡AHORA DE PROFESORES

Sería interesante y necesaria una formación en el claustro sobre el DUA. Urge la sensibilización, el cambio de mentalidad, la elaboración de materiales y un aprendizaje de las distintas herramientas digitales que pueden incluirse en el DUA.

Y es que para que una escuela sea inclusiva debe ofrecer tres elementos esenciales que hagan posible un currículo para todos:

- Metodologías activas que fomenten la participación de todo el alumnado y favorezcan la implicación de diferentes formas a la hora de afrontar una tarea, un reto, un proyecto despertando sus intereses y motivaciones. No todas las metodologías sirven para la integración. Hay que buscar aquellas que ayuden en cada momento.
- El trabajo cooperativo es un potente medio de integración en el aula, donde cada uno aporta, donde uno destacará por entender un problema, otro tendrá más habilidades para verbalizar el proceso seguido, otro sabrá plasmar mediante un dibujo el resultado, otro tendrá más capacidad de organizar y dirigir el trabajo... y, además, apoyándose en la fuerza del equipo. Y para no estancarse y que cada uno haga siempre lo mismo aprovechar los roles de trabajo, donde cada alumno debe llevar a cabo lo que su rol le exija: coordinador, secretario, portavoz y supervisor. Y esos roles les obligarán también a desarrollar habilidades para las que aún no se sienten capaces; pero ese es el reto.
- Y los alumnos en grupo sí, pero también hay que entrenarlos en los momentos de soledad, de reflexión y estudio personal, sin ordenador, sin hablar... porque es importante que se conozcan en esas situaciones, que aprendan a estar con ellos mismos.
- La enseñanza multinivel, que permita al alumno distintos niveles de complejidad en la realización de las tareas. Es decir, un currículo para todos.

Entendiendo el DUA

El DUA no se entiende como una propuesta que busca generar actividades diferentes para estilos de aprendizaje diferentes. Se basa en hacer que una misma actividad pueda ser abordada por los estudiantes desde múltiples vías. Y es que generar otras opciones para unos pocos, ayuda a toda la clase, porque en todos los grupos existen infinitas formas de aprender. Además, posibilita que el profesor sea lo suficientemente flexible en el diseño de una actividad para que los alumnos expresen sus aprendizajes y se les dé la oportunidad de elegir la mejor forma de hacerlo.

En el DUA se respeta la idea de que la forma de procesar la información para generar aprendizaje en el ser humano es única, y lo que propone son soluciones para que todo el alumnado pueda acceder, comprender e interiorizar esa información desde aquella vía que no le suponga una barrera por sus características personales: dificultades sensoriales, cognitivas, de conocimientos previos, emocionales o afectivas.

Las diferentes formas de aprender del alumnado vienen condicionadas por sus conocimientos previos, por sus propias motivaciones, condiciones emocionales, afectivas y su propia autorregulación en el aprendizaje e intervienen factores como el interés, la percepción, la comprensión, la memorización y la verbalización. Y el DUA nos propone que los diseños didácticos deben ser lo suficientemente abiertos y flexibles como para que todo el alumnado tenga oportunidades de aprender desde estas condiciones que alimentan su aprendizaje y finalmente hace posible que el alumno pueda expresar lo que ha aprendido de diferentes maneras.

El DUA, al ser una herramienta que atiende a la diversidad, nos puede facilitar algo que todo docente quiere y desea: que todos sus alumnos aprendan. El docente debe crear actividades, tareas... que incluyan varias opciones para que el alumno pueda personalizar su aprendizaje. Permite que el profesor atienda a la diversidad de su aula, no solo cuando tiene alumnos de NEE, sino cualquier tipo de diversidad, ya que esta es inherente al género humano.

Para poder llevar a cabo el DUA el profesor debe conocer bien a sus alumnos y debe ver si sus propuestas de actividades tienen un vocabulario conocido, si hay imágenes que faciliten la comprensión, si hay conocimientos previos, si tienen claro lo que tienen que hacer, si permite que el alumno exprese lo aprendido de una manera diferente...

Y desde luego, las metodologías activas que permiten conectar con ese currículo alternativo conectan a la perfección con el DUA.

Tabla de alumnos diversos en la tutoría. Curso 2022/2023, aula de 6.º de Primaria en el Colegio Vedruna Carabanchel

DIVERSIDAD	NÚMERO
NEE (discapacidad)	4 alumnos
NEE (TEA)	1 alumno
NEE (TDAH)	3 alumnos
Aula Enlace (Desconocimiento del idioma)	1 alumna
Situación familiar desfavorecida	3 alumnos
Problemas de conducta	2 alumnos
Terapia clínica	2 alumnos
Problemas de alimentación	1 alumna
Otras situaciones: duelo materno, bandas, fracaso escolar, separación de padres...	7 alumnos
TOTAL	24 alumnos de un total de 28 alumnos en el aula



Guía Rueda DUA:
Down España



ACTIVIDADES DE AULA

¿Qué se nos pide como tutores de aula?

En las distintas leyes de educación se hace referencia, aunque no de una forma pormenorizada, a las funciones del tutor.

- Conocer, como profesor, las materias que imparte, disfrutar con ellas, estar en continuo reciclaje, intentar que cada tema conecte con el interés del alumno.
- Usar metodologías variadas que fomenten la comprensión, la asimilación, la reflexión, la participación, el trabajo en equipo, la integración de las tecnologías... Metodologías que enganchen con las diferentes formas de aprender de cada alumno. Metodologías que ofrezcan al alumno la posibilidad de elegir su propio camino para aprender. En resumen, personalizar los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Manejar herramientas variadas de evaluación y ofrecer a los alumnos modos de autoevaluarse, coevaluarse y heteroevaluarse. Es la base para entender que los demás tienen algo que aportarnos, que reflexionar sobre el trabajo de uno mismo posibilita aprender de los errores y de los aciertos y que sabemos reconocer y alegrarnos del trabajo bien hecho de un compañero.
- Detectar situaciones de riesgo a todos los niveles.
- Facilitar la inclusión.
- Tener una relación fluida con las familias. ¡Qué importantes son las entrevistas con los padres/tutores! Porque en esas entrevistas ¡entendemos tantas cosas...! Y qué importante es que en un momento de esas entrevistas el alumno esté presente... No puede ser que el protagonista no aparezca en la película... Y qué decir de los acuerdos, compromisos que en esas entrevistas se forjan. Y qué necesario es hacer seguimiento de ellos. Y qué enriquecedor es que esas entrevistas sean un lugar de encuentro, de crecimiento y de comunicación.

Es el día a día en el aula el que realmente va definiendo una lista cada vez más interminable de funciones. Con respecto a la LOMLOE, en su artículo 4 nos dice: "Sin perjuicio de que a lo largo de la enseñanza básica se garantice una educación común para todo el alumnado, se adoptará la educación inclusiva como principio fundamental, con el fin de atender a la diversidad de las necesidades de todo el alumnado, tanto del que tiene especiales dificultades de aprendizaje como del que tiene mayor capacidad y motivación para aprender. Cuando tal diversidad lo requiera, se adoptarán las medidas organizativas, metodológicas y curriculares pertinentes, según lo dispuesto en la presente ley, conforme a los principios del Diseño universal de aprendizaje, garantizando en todo caso los derechos de la infancia y facilitando el acceso a los apoyos que el alumnado requiera".

Y esa debe ser nuestra hoja de ruta. A veces ponemos demasiado énfasis en si unos aspectos de la ley nos convencen, otros los rechazamos, otros nos parecen muy utópicos o incluso demasiado ideológicos... lo que es cierto es que debemos rescatar de ellas todo aquello que nos ayude a no perder nuestro objetivo: educar a nuestros alumnos, acompañarlos en el proceso de aprender y de ser. Las leyes nos invitan a reflexionar, a hacer cambios, a tener más herramientas... Nos podrán bombardear con leyes, decretos, cambios, orientaciones, estudios, investigaciones... nos tocará estudiar, comprender términos y principios metodológicos a veces indescifrables, pero nada ni nadie debe distraernos de nuestra tarea de educar.

¿Cuál es el perfil de salida del alumno al terminar una etapa?

Es interesante ver que la nueva ley propone un perfil de salida concreto para la etapa de Primaria, que los alumnos deben cumplir al finalizar la etapa.

Cuando el tutor ve la diversidad que tiene en su aula, este perfil se puede convertir en un motivo de frustración, impotencia y desesperanza. Se abre un nuevo reto: conseguir que cada alumno, desde la situación en la que está, lo vaya consiguiendo. Obviamente todos los alumnos tendrán carencia en alguno de los aspectos de ese perfil de salida, pero a lo largo de toda la educación primaria los tutores y profesores habrán planificado todo para conseguir, adecuándose a las situaciones tan diferentes de cada alumno, que consiga superarse, avanzar y adquirir estrategias, conocimientos, habilidades y actitudes que antes no tenían. Saldrán con más herramientas en sus vidas, con más experiencias, con más aprendizajes... a los que cada uno habrá llegado a su ritmo, a su manera, con sus fortalezas y sus debilidades... y les tocará seguir aprendiendo, seguir integrando en sus vidas todo lo que aún no han conseguido, porque de eso se trata la vida: de un continuo aprendizaje.



Perfil de salida (p. 24402)

ayudan al docente en la atención a la diversidad?

1. La formación es un pilar básico: hay que estudiar, sí, estudiar para saber en qué consisten las necesidades individuales, muchas de ellas de necesidades educativas especiales o dificultades de aprendizaje, para poder ayudar y guiar al alumno. Y seguir leyendo, formándose, aprendiendo sobre tantas dificultades que presentan los alumnos y que exigen una actuación diferente.
2. El trabajo en equipo es innegociable: todos sabiendo hacia dónde queremos

ir, desde las distintas áreas y contando con el apoyo del departamento de orientación, de los profesores de pedagogía terapéutica, de educación compensatoria y del aula de enlace.

Y el tutor, como responsable de su grupo de alumnos, debe asegurarse de que todo el equipo de profesores esté en la misma sintonía. Sin trabajo en equipo no ayudamos a los alumnos: los dispersamos, les enviamos mensajes distintos (aunque seguro que educativos), nos convertimos en pregoneros solitarios... Debemos ser referente de trabajo en equipo. Y que nos vean diver-



El trabajo en equipo del profesorado es un pilar básico para atender a la diversidad en el aula



Sobre la importancia de la coordinación entre profesores



Reflexión acerca del trabajo en equipo entre profesores y distintas experiencias de inclusión

tos, que se planteen cómo siendo tan distintos todos hablamos de lo mismo, todos vamos en la misma dirección... Y eso los alumnos lo perciben.

3. Adaptaciones curriculares y de otro tipo: el libro de texto es una ayuda y jamás puede ser el que dirija una programación didáctica. Es fundamental elaborar materiales, tareas, actividades que respondan a las necesidades de los alumnos y situaciones de aprendizaje que estén relacionadas con los intereses del grupo o con realidades concretas en las que el profesor quiera incidir. Y es que no se puede hacer una programación didáctica sin tener en cuenta las necesidades de los alumnos, porque muchos de ellos no encajarán en la oferta que hagamos. Sin creatividad ni rigor pedagógico, la tendencia es entender la adaptación curricular como un proceso de eliminación de los objetivos y contenidos del curso del alumno para posteriormente incluir los objetivos y contenidos del curso anterior. Y hay formas más coherentes de hacer una didáctica inclusiva.
4. Inclusión: metodologías, DUA y tecnología. Entendemos la escuela inclusiva como aquella que asume y respeta la diversidad, aprende de ella y la aprovecha como fuente de aprendizaje y enriquecimiento en sus aulas.
5. El DUA es un aspecto novedoso de la LOMLOE y es una propuesta general de ajuste del currículo que permite la accesibilidad universal. Parte de las barreras que puede tener el alumno en distintos momentos del proceso de aprendizaje.
5. El PAT (plan de acción tutorial): es una herramienta poderosa de la que dispone el tutor para trabajar en el aula abordando todas las dimensiones del ser humano: dimensión física, social, afectiva, intelectual y espiritual, y teniendo en el centro el concepto de diversidad.
6. Las entrevistas personales con el alumno: estos momentos deberían estar establecidos en el horario de un tutor, pues es en el encuentro personal donde podemos crear un vínculo con el alumno que nos ayude a sacar lo mejor de él mismo.
7. Las entrevistas con las familias: es un momento privilegiado para conocer, entender e intercambiar información sobre el alumno y todo aquello que pueda ayudarle en su proceso de maduración y aprendizaje.
8. Proyectos del centro: destaco especialmente tres que conviven en mi centro.
 - a. El proyecto de delegados de curso.
 - b. El proyecto de Alumnos Ayudantes.



Jesús, el Maestro, siempre tuvo la última palabra: la del amor. Y nunca dio a nadie por perdido. Su vida fue un continuo “ser para los demás”

- c. Intercambios con alumnos de otros cursos en talleres y padrinos de lectura.

¿Y por qué hablo de estos proyectos con relación a la atención a la diversidad? Pues porque como tutora he detectado que los alumnos con más diversidad en el aula y que curricularmente tienen más dificultad destacan en otros aspectos y voy constatando que se van atreviendo a presentarse a ser delegados, alumnos ayudantes, voluntarios... porque van descubriendo que tienen mucho que aportar y que sus cualidades y valores son necesarios. Y lo que me hace tremendamente feliz es que vayan dando el paso de hacerse visibles. Y que los compañeros vayan dándose cuenta de que tienen actitudes y aptitudes que ellos no tienen y los apoyen. Saben que ellos son muy buenos en ortografía pero que cuando tienen que mediar en un conflicto es mejor que lo haga otro... Y ese otro da igual que sea de NEE, con TDAH, con una descompensación en matemáticas de dos cursos... Y ya hablamos de alumnos competentes no solo a nivel curricular, sino en destrezas y habilidades sociales, en las que muchos tienen enormes carencias.

- 9. Trabajar con otros agentes externos. En el centro en el que estoy cada vez intervienen más colaboradores que enriquecen la tarea de educar y aportan en muchas ocasiones herramientas que nosotros solos jamás podríamos poner en marcha.



Desde los referentes de los que aprendemos

He hecho alusión en algún momento de este artículo al libro más leído del mundo: la Biblia. Independientemente de las creencias de cada uno, un docente debe estar abierto a aprender de otros. En la Biblia aparece uno de los personajes que más admiración ha provocado y sigue provocando en millones de personas: Jesús, al que llamaban Maestro. Por algo sería... Quizás porque no dedicó su vida a convencer con sus palabras, sino que lo hizo con su propia vida. Como maestro es un modelo a seguir. Él siempre tuvo la última palabra: la del amor. No dio a nadie por perdido. Su vida fue un continuo “ser para los demás”, rescatar lo que estaba perdido, liberar al que estaba esclavizado, valorar el ser de cada persona que se encontró por el camino, enseñar a unos a hacerse responsables de los otros, educar en el amor propio bien entendido, en la solidaridad y en la empatía... En resumen, en llegar juntos sin dejar a nadie atrás.

Porque el aula es como un laboratorio de la vida donde se tiene la oportunidad de ensayar y aprender de los errores y de los aciertos y de enriquecernos con el que está sentado a nuestro lado. Debemos ofrecer a nuestros alumnos, hijos de esta época en la que todo tiene que ser sobre la marcha, a un ritmo rápido..., que los mejores platos se cocinan a fuego lento. ¡Qué

La creatividad es esencial para conseguir que el alumno logre los objetivos



Artículo para reflexionar sobre nuestra didáctica inclusiva a la hora de realizar las adaptaciones curriculares



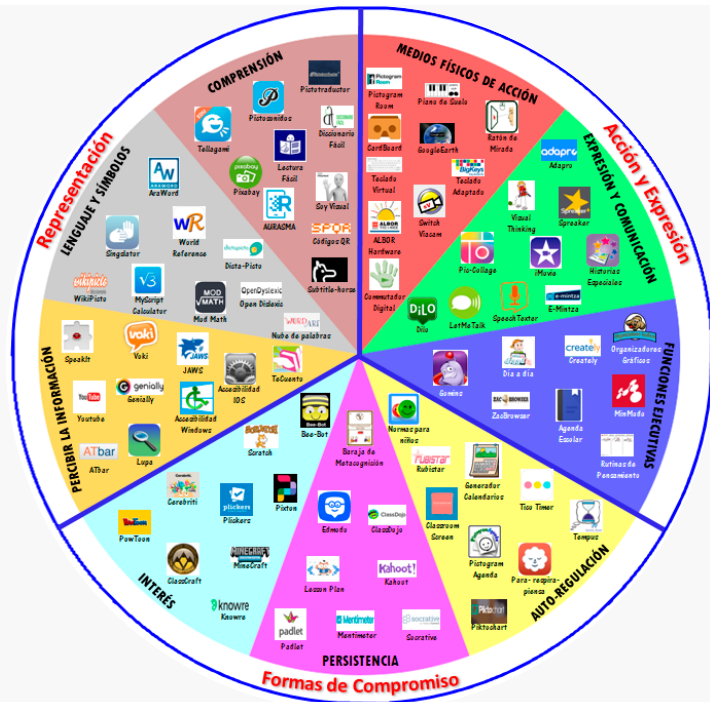
Un modelo para una educación inclusiva de calidad



Cómo ser un tutor inclusivo



La rueda Dua ofrece herramientas que pueden contribuir a derribar o minimizar las barreras a la hora de realizar las actividades o tareas, orientando así al profesorado para realizar tareas, actividades o ejercicios más inclusivos que pongan el foco en las barreras de la actividad y no en las dificultades del alumnado



Rueda DUA para las actividades del aula, según Antonio Márquez

importante es educar en la paciencia y en la espera! ¡Qué necesario es transmitirles que los procesos dan más satisfacción y producen un mayor aprendizaje que el mero hecho de llegar a la meta!

Ser tutor es un modo de entender la vida.

Acompañar sin invadir, empatizar sin hacerme colega, educar para que sean agentes de cambio social y ser consciente de que, a nivel personal, vivir lo que enseñamos es un reto.

En resumen

Atender a la diversidad en el aula implica que todos los alumnos tienen el mis-

mo objetivo pero que cada alumno llegará a él por caminos diferentes. De esta manera pondremos el foco en el objetivo a conseguir y no en las capacidades individuales para lograrlo.

Ojalá que poco a poco vayamos eliminando de nuestros pensamientos que en el aula unos alumnos (los que van bien) “integran” a los que tienen dificultades (que son los que hacen el esfuerzo de “integrarse”); o al revés, que los que “van bien” se adaptan a los que “tienen dificultades”. Poco a poco, cambiando nuestra mentalidad y nuestra forma de trabajar en el aula, iremos dando el paso de la integración a la convivencia, comprendiendo y aceptando los matices que a cada uno nos hacen diferentes y únicos.

¡Bienvenido al reto de atender la diversidad en el aula! •

PARA SABER MÁS

ALBA PASTOR, CARMEN. (2019). *Diseño universal para el aprendizaje: un modelo teórico-práctico para una educación inclusiva de calidad*. Universidad Complutense de Madrid.

MÁRQUEZ, ANTONIO. (2022). *Si es por el maestro... Antonio Márquez* [blog]. <https://www.antonioamarquez.com/>

USAN SUPERVIA, PABLO y SALAVERA BORDAS, CARLOS. (2020). *Metodologías activas en el aula. Innovación educativa para el fomento del aprendizaje significativo del alumnado*. Editorial Pregunta Ediciones.

HEMOS HABLADO DE

Empatía; integración; equipo; formación; metodologías activas.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en abril de 2023, revisado y aceptado en septiembre de 2023.